



Imponer o educar

Nuevas tendencias en las administraciones tributarias

Por: Gustavo Rodríguez Cáceres

Las administraciones tributarias han redefinido su que hacer, como el mecanismo por medio del cual la sociedad en su conjunto provee los recursos necesarios para llevar adelante tareas de carácter y beneficio colectivo, que sus miembros individualmente no pueden lograr. Lamentablemente, pocas personas comprenden dicha función, motivo por el cual una de las tareas fundamentales que deben realizar es educar a los contribuyentes y no contribuyentes.

La tendencia mundial, en todas las organizaciones modernas, sean públicas o privadas, comerciales, productivas o de servicios, es dotarse de una visión estratégica, entendida ésta como el proceso mediante el cual los miembros guía de la misma, adoptan un punto de vista global y totalizante sobre una organización, prevén su futuro y a partir de ello desarrollan y determinan los procedimientos y operaciones necesarias para lograrlo; este es un proceso de largo aliento que exige una aproximación gradual de ajustes permanentes y sucesivos al interior de la organización y de esta con su entorno. Claramente, hacerlo no es tarea sencilla, y en ocasiones puede confundirse con la planificación a largo plazo.

Este enfoque aplicado a lo que son las administraciones tributarias de muchos países, principalmente latinoamericanos, ha ocasionado cambios muy saludables, cambios de orientación en sus actividades y objetivos, que permitan trocar la imagen tradicional que se tenía de ellas y posicionarlas en la sociedad con un perfil renovado y de pleno servicio a la misma. Aspectos que vale la pena resaltar aquí.

Visión enraizada

Tradicionalmente se ha entendido a las administraciones tributarias exclusivamente como las recaudadoras de impuestos, de esa manera se ha posicionado una imagen que denota, que estas instituciones se apropian de una parte del ingreso de las personas a nombre del Estado, logrando una recaudación, cuyo destino final, por lo general, el contribuyente no conoce o, en el mejor de los casos, es muy difuso. Muchas veces esta imagen negativa se ha visto reforzada por los propios personeros de la

Administración Tributaria quienes creían y alimentaban dicha imagen. Incluso comprendiendo la relevancia de su función para la sociedad, se empeñaron en proyectar los aspectos punitivos de los regímenes tributarios.

La necesidad de cambiar dicha imagen se puso de manifiesto con particular fuerza en los últimos años. Tarea que exigía primero, redefinir con precisión lo que hace una administración tributaria, cómo lo hace, para quién lo hace y, sobre todo, por qué lo hace. Para tal fin la mayoría de las administraciones tributarias en el mundo se dieron a la tarea de redefinir su función con mayor precisión y desde la perspectiva de toda la sociedad, del Estado y de la necesidad de una concepción integral para formar una institución de este tipo. Tarea compleja en una institución que actúa con la imposición de un pago al ciudadano sin una contraprestación palpable inmediatamente.

Visión Renovada

Para comprender mejor dicha redefinición, es aconsejable establecer una diferencia fundamental respecto a las necesidades existentes en una sociedad. Estas son públicas o privadas y se satisfacen con bienes colectivos y/o individuales. Entre los bienes colectivos o sociales, uno de los fundamentales es una "sociedad bien ordenada". Parafraseando al prestigioso filósofo político John Rawls, se puede decir, que aquella se dirige a cada individuo y ciudadano como un bien más amplio y significativo que el bien determinado y obtenido por los intereses privados de los individuos.

En este marco, las administraciones tributarias han redefinido su que hacer, como el mecanismo

por medio del cual la sociedad en su conjunto provee los recursos necesarios para llevar adelante tareas de carácter y beneficio colectivo, que sus miembros individualmente no pueden lograr. Por ejemplo, carreteras, educación, servicios de salud, etc. Específicamente dicha redefinición intenta la conformación del servicio que ofrece una administración tributaria como uno de los mecanismos por medio del cual se expresa la "Cooperación social".

Partiendo de esta redefinición, como informa el Centro Interamericano de Administraciones Tributarias (CIAT), se ha dejado de lado la concepción que definía a las administraciones tributarias como un organismo meramente recaudador que debería evaluarse en términos de eficiencia a través de la óptica de un sistema cerrado, sin referencia al entorno en que se desenvuelve. La opinión hoy prevaletante considera que continua siendo importante la finalidad recaudatoria de la administración tributaria, pero incorpora también la preocupación del "cómo" recaudar atendiendo al entorno en que se desempeña, y preocupándose en preservar los legítimos intereses de los contribuyentes y la sociedad.

En ese sentido, la mayoría de los países latinoamericanos han redefinido que su labor fundamental es promover el cumplimiento voluntario de las obligaciones tributarias. Considerando además que los sistemas impositivos latinoamericanos conllevan en sí demasiado riesgo moral, que permite evadirlo fácilmente, motivo por el cual, la única manera de hacer sostenible dichos sistemas, es recurriendo, principalmente, a la conciencia tributaria. En este camino, por ejemplo, será beneficio y aconsejable referirse a los compromisos asumidos por los ciudadanos con las administraciones tributarias como "responsabilidades tributarias" con el fin de dejar de lado, el sesgo fiscalista y meramente recaudador, que implica la frase "obligaciones impositivas" criticado por muchos analistas tributarios y especialistas en el tema.

El caso boliviano

En una sociedad como la boliviana casi nadie comprende el "sentido colectivo" explicado anteriormente, por el contrario existe una animadversión hacia los mismos, situación que con mayor premura que en otros países, impone al Servicio de Impuestos Nacionales (SIN) la

tarea de educar a los contribuyentes y no contribuyentes bolivianos, en el significado profundo de los bienes públicos y la manera de proveerlos.

Esta tarea, sin embargo, no es de exclusividad del SIN, el Estado central y las municipalidades, así como otras organizaciones de la sociedad civil deben jugar un rol preponderante a fin de mejorar uno de los principales mecanismos de "cooperación social" descubiertos por la humanidad. El que este mecanismo no haya alcanzado su plenitud en Bolivia, no hace más que demostrar el atraso en el que se encuentra el país.

Como se mencionó en un anterior artículo, en Bolivia la administración tributaria fue muy envilecida, aspecto que desfiguró la imagen que debiera proyectar la misma y fortaleció la animadversión mencionada. Hoy, en cambio, atraviesa un saludable proceso de institucionalización, que busca inmunizarla ante la dañina ingerencia de los políticos de turno, en esa ruta, promover la conciencia tributaria en la población boliviana es una tarea que todavía está por realizarse ■

La Paz

Av. 6 de Agosto N° 2460
Telf.: (591-2) 2441404
Fax: (591-2) 2442020
e-Mail: info@ibis.cnb.net

Cochabamba

Av. Oquendo N° 654, Torres Sofer
Telf.: (591-4) 4230888
Fax: (591-4) 4530777
Casilla 6029
e-Mail: info@albatros.cnb.net

Santa Cruz

C. Seoane N° 33, Edif.
Baldovino Ter. piso, Of. 10
Telf.: (591-3) 3376776
Fax: (591-3) 3372292
e-Mail: info@tucan.cnb.net

Sucre

Plaza 25 de Mayo, Multicentro
Céspedes, Of. 206A
Telf.: (591-4) 6447202
Fax: (591-4) 6449555
e-Mail: info@pelicano.cnb.net

<http://www.cnb.net>

Nuestros servicios de **Anti Virus y Anti Spam...**
...permiten que su e-mail sea **más eficiente.**

Nuestro Antivirus y Antispam le permite filtrar los correos no deseados y/o con virus, protegiendo su información y ahorrándole tiempo para convertir su correo electrónico en una eficiente herramienta de trabajo.

COMPU  **NET**
Calidad en Internet